

RESEÑA

# Raúl Ruiz visto por la crítica extranjera

FRANCISCO VÉJAR

Hacía falta una publicación que situara el cine de Raúl Ruiz (Puerto Montt, 1941 - París, 2011) en su dimensión europea, y esa tarea la cumple de manera cabal el libro **Ruiz de lejos. 27 ARTEFACTOS CRÍTICOS (1977-1987)**, publicado por Ediciones Bastante el año que recién pasó. La compilación y traducción estuvieron a cargo de Ignacio Albornoz Fariña. El tomo contiene una selección de exégesis, escritas por críticos y estudiosos de cine, tanto de Francia como de Inglaterra y de Estados Unidos, acerca de la labor de Ruiz.

El título ya lo señala, son diez años de trabajo cinematográfico, realizados fundamentalmente en el país galo, donde su quehacer tomó una real dimensión universal, hasta llegar a filmar con actores como Marcello Mastroianni, Catherine Deneuve, Michel Piccoli, John Malkovich, Isabelle Huppert y Chiara Mastroianni, entre otros íconos del cine mundial.

“Coloquio de perros” (1977) es la primera película que consigna este volumen y cuya crítica y observaciones las hizo acertadamente Jean-Marie Samocki. Mas nuestra mirada la pondremos en “La vocación suspendida” (1978), analizada por Gilbert Adair. Allí anotó: “La vocación suspendida sí puede ser criticada, pero no ser ‘glosada’. Y ello es representativo de los problemas que plantea una obra de arte, tan peculiar, recóndita y misteriosamente bella”. Sin embargo, más adelante, concluye que la película “es en realidad incomprensible; que pretender lo contrario sería una impostura”. La cinta se basó en una novela homónima de Pierre Klosowski, publicada originalmente en 1950.

Otra de las películas revisitadas aquí es “La hipótesis del cuadro robado” (1978), filmada también a partir de una idea de Klosowski, específicamente de su novela, “El Baphomet” (1965), donde hay alusiones que encarnan al “príncipe de las modificaciones”: el que se metamorfosea a sí mismo,

adoptando las más diversas figuras. Sin ir más lejos, se puede hacer, además, una analogía, con el “S/Z” del crítico y filósofo francés Roland Barthes. Según Thomas Elsaesser, quien escribe en estas páginas, dice acerca de “La hipótesis del cuadro robado”: “Es una historia que gira en torno a una colección de cuadros de un pintor academicista francés de mediados del siglo XIX, Tonnerre, de cuyas obras más bien ordinarias, carentes de toda coherencia estilística o temática, se dice que habrían provocado un enorme escándalo de sociedad”. Y luego, concluye: “La hipótesis, junto a ‘La vocación suspendida’, fueron la tarjeta de visita con la que Ruiz logró ser admitido en el círculo todavía bastante pequeño de extranjeros francófilos aceptados como intelectuales parisinos”.

Luego le siguen los siguientes filmes, reseñados en este libro: “Grandes acontecimientos y gente corriente” (1979), “El tuerto” (1980), “El juego de la oca” (1980), “El techo de la ballena” (1981), “Las tres coronas del marinero”



**RUIZ DE LEJOS / 27 ARTEFACTOS CRÍTICOS (1977-1987)**  
Compilación y traducción de Ignacio Albornoz Fariña  
Ediciones Bastante, Santiago, 253 páginas.  
\$21.000

(1983), “Berenice” (1983), “La ciudad de los piratas” (1983), “La isla del tesoro” (1986), “Mammame” (1986), “Ricardo III” (1986) e “Historias de hielo” (1987), entre otras.

Según narra Ian Christie, en “Ruiz y la Casa de la Cultura”, crónica-ensayo incluido, en el último capítulo de este compendio que se titula: “Cuentas resumidas”, cuenta que en 1983 personeros del Festival de Aviñón —el certamen teatral más prestigiado de Europa—, le extendieron a Ruiz una invitación para escoger y dirigir una obra de teatro en dicho evento. Su contraoferta fue proponer un filme, a partir de un clásico del género: la “Berenice” de Racine. El resultado: una joya para el cine, realizada ese mismo año, en dos semanas, con el mínimo de recursos y en una mansión abandonada, repleta de resonancias elegíacas.

**Ruiz de lejos**, de Ignacio Albornoz Fariña, es una invitación a profundizar en su cine y a debatir sobre él, pero con referentes más sólidos.